

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Movimientos sociales, protesta social y educación. Vías de acciones contrahegemónicas para la construcción de la democracia latinoamericana.**

Lia Pinheiro Barbosa.

Cita:

Lia Pinheiro Barbosa (2009). *Movimientos sociales, protesta social y educación. Vías de acciones contrahegemónicas para la construcción de la democracia latinoamericana. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1657>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Movimientos sociales, protesta social y educación**

**Vías de acciones  
contrahegemónicas para la  
construcción de la democracia  
latinoamericana**

***Lia Pinheiro Barbosa***<sup>1</sup>

## **INTRODUCCIÓN**

Este artículo tiene como temática central reflexionar sobre el papel de los movimientos sociales campesinos e indígenas, la protesta social y la educación en su accionar contra-hegemónico al Estado neoliberal en América Latina. Proponemos profundizar las discusiones existentes, partiendo del referencial central de la Educación en cuanto instrumental político de legitimación de un proyecto político-social alternativo impulsado por la organización de los pueblos originarios y del campo y dirigido a su emancipación política y humana.

Vincularemos el debate a las transformaciones corrientes en el nuevo siglo y que demarcan otros padrones de interacción entre sociedad civil y Estado, en el interior de los espacios públicos,

---

<sup>1</sup> Profesora Asistente de la Faculdade de Educação de Crateús – FAEC, *campi* de la Universidade Estadual do Ceará – UECE. Miembro del Grupo de Investigación *Práxis, Educação e Formação Humana*, cadastrado en el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico – CNPq. Correo Electrónico: [lia.pinheirobarbosa@gmail.com](mailto:lia.pinheirobarbosa@gmail.com)

principalmente en América Latina. Además de investigar el potencial político de la educación en la articulación y proposición política de los movimientos sociales en el continente, partimos de la presuposición que tal reflexión se origina en el ámbito de las políticas públicas, espacio de legitimación o negación de derechos.

Consideramos que estos tres pilares - Movimientos Sociales, Educación y Protesta Social – conjugan un mismo lenguaje en una discusión relacionada directamente con los rumbos tomados para la consolidación de la democracia y la legitimación de la ciudadanía al final del siglo XX e inicio del siglo XXI, en especial en América Latina, y que toma por sujetos centrales en dicho proceso, a los propios movimientos sociales latino-americanos. Nuestro punto de partida es el pensar la necesidad apremiante de comprender los nuevos desafíos emprendidos por el proceso de heterogeneización de la sociedad civil latinoamericana, en los últimos 30 años, expresados por la naturaleza de las luchas sociales asumidas por ella en el continente, como una consecuencia de la implantación de la política neoliberal. Para eso, se propone analizar los impulsos de conducción de las luchas políticas de tales movimientos sociales, donde la Educación asume un papel central como herramienta de formación política para la conquista de la emancipación política y humana de estos sujetos.

Así, se pone fundamental situar tal discusión en un análisis más amplio, vinculado a los campos de disputa corrientes en los procesos de profundización de la democracia en América Latina, donde se observa la emergencia de proyectos políticos que demarcan los nuevos trazos de la política en el continente, en especial en la actuación del Estado y de la sociedad civil, y que demarcan vías de acción contrahegemónicas rumbo a la consolidación de la democracia en el continente.

## **PROYECTOS POLÍTICOS Y LOS SENTIDOS DE LA DEMOCRACIA Y DE LA CIUDADANÍA**

El análisis acerca de los movimientos sociales campesinos e indígenas en el escenario político-económico y socio-cultural latinoamericano se vincula a un abordaje sociológico y político de las especificidades propias de las relaciones existentes entre Estado y sociedad civil. Esta afirmación se apoya en la observación del cuadro de transformaciones corrientes en la coyuntura política de América Latina al largo de los últimos 30 años y que posee complejidades político-económicas que interfieren en la configuración de un nuevo espacio público y de una nueva correlación de fuerzas

entre Estado y sociedad civil, que se encuentra íntimamente relacionada con los procesos de implementación de la política neoliberal que demarcan a distintos proyectos políticos que engendran comprensiones contrapuestas respecto a la democracia y la ciudadanía.

Lo engendra múltiples sentidos que serán atribuidos a la política como espacio de participación. Para fines de un debate analítico se vuelve crucial el entendimiento de los proyectos políticos propuestos para América Latina, sobre todo porque presentan una concepción de democracia que articula una agenda política diferenciada para demandas de grupos distintos. Así, los ejes argumentativos encuentran su génesis en una concepción de proyecto político que reconoce, en el capital, el centro de las medidas político-económicas que reflejan sus impactos también en la esfera social.

En los transursos para el ahondamiento de la democracia en América Latina, observamos una transición lenta en los contenidos propios de las varias discusiones emprendidas en el campo político y teórico, resultantes de nuevas configuraciones demandatárias en los procesos participativos, principalmente en los últimos veinte años. El escenario que evidencia un momento nuevo para la democracia latinoamericana transcurre de la confluencia de tres importantes procesos políticos: 1. Consolidación de la democracia electoral en América Latina; 2. Proceso de profunda insatisfacción frente a la permanencia de la injusticia y exclusión social reforzadas por la ineficacia gubernamental. 3. Emergencia de múltiples experiencias de participación popular en el continente, oriundas de los segmentos organizados de la sociedad civil, con una intención apremiante de conferir un (re)significado a la democracia y a la participación política (Dagnino, 2006).

La confluencia de tales procesos resultó en la presencia de dos grandes proyectos políticos para América Latina<sup>2</sup> que, aunque con un discurso político muy aproximado, estructurado bajo las mismas terminologías conceptuales, en su esencia son distintos en la ejecución de sus agendas políticas. A lo largo de los últimos treinta años emergen los siguientes proyectos (Dagnino, 2006): 1. Proyecto neoliberal de privatización y 2. Proyecto Democrático Participativo.

Reconociendo la presencia de abordajes insatisfactorios en el trato analítico de la democracia en el continente, es que tomamos el propio concepto de proyecto político para componer nuestra reflexión alrededor de la Educación y de los paradigmas emancipadores en América Latina. La existencia de una conflictividad social (Seoane, 2006) demarcada en el contexto político latinoamericano traspasa toda la disputa política en la supuesta consolidación de la democracia en el continente.

---

<sup>2</sup> Aclaremos la existencia de un tercer proyecto político, el Proyecto Autoritario, señalado en los estudios desarrollados por Dagnino (2006), pero que no será abordado en el presente proyecto de investigación, dado que el análisis se centralizará en los Proyectos Neoliberal y Democrático-Participativo.

Además, constatase una confluencia perversa (Dagnino, 2004) en el interior de tales disputas, donde proyectos de naturaleza distinta como, de un lado los decurrentes de la articulación y lucha política de la sociedad civil organizada a favor de una resistencia frente a los gobiernos autoritarios y de una abertura a la democracia participativa – los llamados proyectos democratizantes - y, por otro lado, los proyectos neoliberales de privatización, implantados en los varios países latinoamericanos y en diferentes ritmos, a favor de un proceso progresivo de despolitización de la cuestión social (Barbosa, 2006), utilizan un discurso común para defender objetivos políticos que se contraponen. Se vuelve crucial reconocer a una propuesta política alternativa, basada en la Educación como eje que funda paradigmas emancipadores para América Latina, identificar los múltiples significados encerrados en el centro de estos dos proyectos políticos en disputa, sobretudo por, desde las categorías analíticas propias de la ciencia política, ambos asumir referencias comunes, como el concepto de sociedad civil y los caminos de construcción de una *praxis* de la ciudadanía y de la participación políticas que, todavía, son dotadas de sentidos divergentes.

Se vuelve pertinente una mirada a menudo sobre la esencia de los proyectos políticos que se presentan, actualmente, en América Latina. Esto porque, en el eje del propio concepto de proyecto político están contenidas algunas implicaciones que orientan la acción política de los diferentes sujetos actuantes en su interior. Destacan la acción de los Movimientos Sociales y su intención de conducir su *praxis* educativa rumbo a la consolidación de nuevos paradigmas emancipadores. En la intención de presentar algunas pistas analíticas iniciales, presentamos, teniendo por base el análisis desarrollado por Dagnino (2006), cuatro implicaciones encerradas en el concepto de proyecto político: 1. La intencionalidad de la acción política; 2. Vínculo indisoluble entre la cultura y la política; 3. Flexibilidad de la noción de proyecto político y 4. La diversidad interior cuanto a las varias dimensiones de proyecto político. Tales implicaciones constituyen importantes en el análisis de tales proyectos políticos, sobre todo para comprender la trayectoria de las relaciones entre sociedad civil y Estado, presentes en el campo de tensiones y disputas inherentes a estos proyectos políticos, aspectos que reflexionaremos a continuación.

## **MOVIMIENTOS SOCIALES Y EDUCACIÓN: VÍAS DE ACCIÓN CONTRAHEGEMÓNICAS**

Proponemos abordar la Educación y las vías de consolidación de la democracia en América Latina. Dicha afirmación se apoya en la consideración de que la proposición de un otro camino

para profundizar la democracia latinoamericana, a partir de la acción de los movimientos sociales, converge a la naturaleza del llamado Proyecto Democrático-Participativo (Dagnino, 2006), que se contrapone al Proyecto Político Neoliberal y cuyo centro propositivo consiste en otorgar un (re)significado a la democracia y a la ciudadanía, llamando a la sociedad civil a efectuar una participación política por medio de una (co)gestión de los espacios públicos con el Estado. Los principios de participación y control social varían de acuerdo con las especificidades de cada país latinoamericano, pretendiendo romper con el ordenamiento autoritario y jerarquizado que se hizo presente en un expresivo momento histórico en el continente.

El protagonismo de los movimientos sociales, sobre todo de los campesinos e indígenas, rumbo a la consolidación de estrategias para cambios profundos en la actual coyuntura política, reconoce a la Educación como uno de los principales instrumentales de ruptura con la lógica excluyente y deshumanizadora del capital. En la articulación en pro de la integración latinoamericana para la legitimación del proyecto democrático-popular, la categoría Educación se vincula a cuestiones de fondo, debatidas profundamente por estudiosos del Capitalismo y sus contradicciones, como el pensador Mészáros, que añadió importantes contribuciones en torno del papel asumido por la Educación en la construcción de otro proyecto político, promotor de cambios de orden cultural, política, económica y social.

Para el autor, la incorregible lógica del capital encuentra en la Educación “*el proceso de ‘interiorización’ de las condiciones de legitimidad del sistema que explota el trabajo como mercancía, para inducirlos a su aceptación pasiva.*” (Mészáros, 2005, p.17). Significa decir que la Educación, pensada en el actual modelo político-económico, además de reproducir, por medio de una aceptación pasiva, una ideología de manutención de la lógica del capital, generadora de profundos y, muchas veces, irreversibles antagonismos sociales, imposibilita legitimar lo que el autor denomina el “*conflicto entre las fuerzas hegemónicas fundamentales rivales*” (Mészáros, 2005). Así, la ruptura con el carácter internalizador de los ‘principios reproductivos orientadores dominantes’ (Mészáros, 2005) otorgado a la Educación, en los moldes del capitalismo se vuelve fundamental para el logro de un proyecto político pautado en los ideales de justicia, igualdad, dignidad y libertad, bandera de lucha emprendida por los movimientos sociales. El autor argumenta que tal ruptura posee carácter esencial, una vez que predispone transponer la propia lógica del capital, suscitando un proceso de contra-internalización que desarticule y aniquile toda y cualquier tentativa de implantación de la conformidad y de consenso mantenedores de una generación continua de miseria y pobreza humanas.

Al defender el carácter de la trascendencia positiva de la auto-alienación del trabajo, Mészáros sustenta la necesidad apremiante de “*anticipación de una visión general, concreta y abarcadora, de una forma*

*radicalmente diferente de administrar las funciones globales de decisión de la sociedad (...) del poder de tomar todas las decisiones fundamentales*” (Mészáros, 2005, p. 61). El final de 2008, caracterizado expresamente por la despolitización de la cuestión social, observamos el consolidarse una profunda transición en el orden social vigente, iniciada en fines del siglo XX e intensificada en casi primera década de nuevo siglo. El presente momento coyuntural se vuelve oportuno para crear elementos que contribuyan a desencadenar lo que el autor denomina como *transformación social emancipadora radical*, consecuencia evidente del ciclo de protestas sociales en el continente. Reside en este aspecto nuestra hipótesis central de que la Educación constituye, hoy día, el principal camino en la consolidación de paradigmas emancipadores en la acción política contra-hegemónica de los movimientos sociales en América Latina. La analogía teórica desarrollada por Mészáros se evidencia en la *praxis* política de los movimientos sociales latinoamericanos, en especial en los movimientos campesinos e indígenas.

Argumentamos que, entre las acciones de resistencia propia de estos movimientos, la Educación constituye un elemento valioso de emancipación política y cultural de los pueblos de América Latina. Un mirar panorámico sobre el continente nos permite vislumbrar los indicios de un proyecto emancipador, vinculado a un papel político conferido a la Educación, manifiestos en: la trayectoria del Sector de Educación del MST; en la propuesta de creación de la Universidad del Sur; en la expresiva experiencia del Método de Alfabetización cubano, “Sí, Yo Puedo!”, sobre todo con los pueblos originarios; en las Escuelas Autónomas Rebeldes Zapatistas, entre otras propuestas que se han consolidado y avanzado gradualmente, testigos vivos de que el “paradigma emancipador para América Latina” tiene un pie en la Educación, camino de transformación cultural radical y necesaria a nuestro continente.

Conviene considerar otro factor importante al reflejar la relación existente entre la Educación, los Movimientos Sociales y las vías de construcción de la democracia en América Latina: el entendimiento de que, para que se contemple el conjunto de derechos reivindicados por los múltiples movimientos sociales, se debe reconocer en el Estado uno de los ejes centrales de ese proceso. Eso porque el Estado es una entidad política con autonomía relativa y que expresa las relaciones sociales profundas que dominan el mundo contemporáneo.

Si el Estado latinoamericano, en su mayoría, es marcado por la lógica excluyente del capital, ¿de que manera la sociedad y sus dirigentes políticos enfrentan a la problemática de cómo comprender y enfrentar este Estado contemporáneo? ¿Cómo la sociedad civil, sobre todo en sus segmentos organizados, cómo los movimientos sociales, piensan el Estado y las políticas públicas en este proceso? La clareza de que vivimos un nuevo ciclo de ascensión de lucha social y que apunta a dotar de un nuevo perfil a América Latina en el mundo, lleno de muchos desafíos, requiere de nosotros otro mirar sobre el Estado, la propia sociedad civil y las políticas públicas y el

conjunto de derechos requeridos, los cuales sólo pueden ser legitimados por medio de tales políticas.

Reside en este hecho el desafío de pensar nuevos diseños teóricos. Cuando analicemos el conjunto de las políticas públicas, debemos considerar, en primer lugar, que el punto de partida a ser considerado es que el Estado nunca expresa el todo de la sociedad, en lo que se refiere al conjunto de demandas requeridas por ella, bien como, nunca va a expresar la riqueza de las contradicciones en América Latina.

La sociedad civil, por consiguiente, inició un proceso de mirar para si misma y construir una visión crítica del Estado. Del punto de vista de la investigación acerca de los Movimientos Sociales llega a ser el mejor momento para apropiarse de la discusión teórica sobre América Latina, sobre todo para indagar las especificidades presentes en esta lógica de funcionamiento del Estado, de las políticas públicas y de los campos de tensiones presente en ella.

La conflictividad social observada en América Latina expresa la condición asumida por los movimientos sociales para apropiarse de esa discusión. Significa decir que el sentido dado por los movimientos a la política se aleja de la lógica predominante en las instituciones burocráticas y políticas. Los movimientos sociales entienden que los canales de negociación de las demandas sociales están relacionados con una estrategia de desarmar el Estado, vital para el empoderamiento de la sociedad civil y que asume especificidades en los diferentes procesos políticos latinoamericanos. De este modo, hay de comprender la existencia de otros desafíos teóricos que identifiquen hasta que punto la modernización conservadora interfirió en la reglamentación del Estado, que reflejos se expresan en el conjunto de políticas y la relación emprendida con la sociedad civil en el campo de lucha propio de los espacios públicos. ¿Qué cambios estructurales ocurrieron en el orden político del Estado que convergiese para revertirse los procesos corrientes tras la crisis del modelo neoliberal y la eclosión del fenómeno de organización social campesina e indígena?

Una de las cuestiones cruciales a ser estudiada es la referente a los matices propios de la cristalización de una relación de fuerzas existentes en el espacio público, entre Estado y sociedad civil. Esto resalta la problemática de la hegemonía, presente en la América Latina y que pertenece a una cuestión político-cultural, no restringiéndose a los espacios políticos, reflexión política fundamental para pensar las vías de profundización de la democracia en el continente por medio de acción de los movimientos sociales.

En el proceso de lucha histórica de América Latina, el gran anhelo es que el Estado se comprometa con el desarrollo de la nación. La sociedad concibe la nación desde una dimensión pluridimensional, resaltando valores vinculados a la construcción de una identidad pluriétnica y



multicultural latinoamericana. Dicha concepción pluridimensional se extiende al Estado, esto es, se aspira un Estado pluridimensional. Así, la contrahegemonía, como fenómeno político latinoamericano, toma por eje político central tal perspectiva sobre el espacio público.

Consideramos, por lo tanto, que pensar la Educación en el actual momento político, es reconocer la necesidad de un mirar más a menudo por entre los caminos recorridos en la consolidación de la democracia, de la ciudadanía y la garantía de derechos en el continente latinoamericano. Conocer los escenarios de tales experiencias, que atraviesan la propia historia de los procesos de construcción de una resistencia política por parte de los movimientos sociales en América Latina y el papel político asumido por la Educación en la formación política de los sujetos directamente vinculados a tal acción colectiva, otorgando importancia a las múltiples formas de participación social construidas por la sociedad civil latinoamericana.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

Al discutir los Movimientos Sociales, la Protesta Social y la Educación, buscamos una articulación en torno de la *praxis* política propia de las experiencias corrientes en América Latina, nuevas prácticas de legitimación de un contra-poder social portadores de una estrategia de lucha pedagógica en el interior de su lucha política. Su acción política colectiva nace y se consolida en un escenario marcado por especificidades en el proceso de lucha en pro del fortalecimiento de la identidad de tales movimientos, acción contrahegemónica frente a la sociedad del capital.

Pensar en los movimientos sociales y la educación significa comprender los diversos caminos de una acción social colectiva y su correlación con la coyuntura política del fin del siglo XX y en la casi primera década del siglo XXI. Esperamos contribuir en los debates sobre la presente temática y la participación social para la consolidación de una *praxis* educativa emancipadora, estimulando la fértil reflexión en el ámbito de los estudios y de la práctica misma de la Educación y las vías de construcción de la democracia latinoamericana.

La educación, en este proceso, puede funcionar como herramienta epistemológica radical, socializadora de los saberes en función del bien común (Damiani & Bolívar, 2007). En la retomada de la lucha política, la educación se torna punto neurálgico para el proceso de transformación profunda de la sociedad. Asume, pues, un carácter dialógico e histórico, una vez que la historicidad es movimiento, es acción y reacción, es construcción cotidiana, identificando profundamente las fuerzas generadoras de las contradicciones irrumpidas, en el sentido de tejer la crítica a ellas y proponer caminos de superación de los modelos vigentes de dominación, no solo en lo político-económico, sino sobre todo, ideológico.

## Referência bibliográfica

- BARBOSA, Lia Pinheiro. Significados do Terceiro Setor: de uma nova prática política à despolitização da questão social. Revista Sociedade e Cultura. Volume 9, Série 1. Universidade Federal de Goiás, 2006, p. 173-186.
- DAGNINO, Evelina et. al. A disputa pela construção democrática na América Latina. São Paulo: Paz e Terra, Campinas: UNICAMP, 2006.
- DAGNINO, Evelina. Construção democrática, Neoliberalismo e Participação: os dilemas da confluência perversa. Política & Sociedade, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis: Editora Cidade Futura, nº 5, outubro, 2004.
- DAMIANI, Luis & BOLIVAR, Omaira (compiladores). Pensamiento pedagógico emancipador latinoamericano: por una Universidad Popular y Socialista de la Revolución Venezolana. Caracas: Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, 2007.
- MÉSZÁROS, István. (2005). A educação para além do capital. São Paulo: Boitempo, 2005.
- SEOANI, José et. al. Las nuevas configuraciones de los movimientos populares em América Latina. In: BORÓN, Atílio A. & LECHINI, Gladys (compiladores). Política y movimientos sociales em um mundo hegemônico: lecciones desde África, Ásia y América Latina. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, 2006.